

THE GILLETTE COMPANY SAGA

GILLETTE UNFORGETTABLE MEMORY



— KING OF MEMORY —

FERDINANDO FREGA

GILLETTE, MEMORIA INOLVIDABLE

Nadie sabía lo que yo podía construir.

No soy ingeniero. Ni arquitecto. Ni constructor. Como mucho, soy solo un masón — un aprendiz con hambre de aprender a los 61.

Cuando empecéis a leer esta saga, a mitad de camino, la mayoría pensará que trata de Gillette. De una carrera. Quizá incluso de la autobiografía de un ex directivo.

Os equivocaréis.

Quien lea solo verá la superficie.

Esta saga no trata de cuchillas.

No trata de corporaciones.

No trata de gestión.

Ni siquiera trata del éxito.

Trata de la memoria.

Porque todo lo que vemos está destinado a desaparecer.

Las empresas cambian.

Los mercados cambian.

Las tecnologías cambian.

Las personas envejecen.

Las casas se vacían.

Las fotografías se desvanecen.

Los documentos se olvidan.

Hasta los nombres se convierten en polvo.

La memoria es lo único que sigue luchando.

Cada libro escrito contra el olvido es un acto de resistencia.

Cada recuerdo preservado es una victoria contra el tiempo.

Cada historia contada es una simple declaración:

«Esto existió».

Por eso nació LA SAGA DE THE GILLETTE COMPANY.

No para vender.

No para convencer.

No para conquistar un mercado.

Sino para impedir que personas, lugares, relaciones y conocimientos desaparezcan sin dejar rastro.

Un día, nadie recordará las clasificaciones.

Nadie recordará los algoritmos.

Nadie recordará cuántos visitantes llegaban cada mes.

Casi todos los números estarán muertos.

Pero un recuerdo auténtico todavía puede atravesar generaciones.

Quizá un nieto.

Quizá un desconocido.

Quizá alguien que aún no ha nacido.

Abrirá una página.

Leerá una frase.

Y descubrirá que alguien, mucho antes, decidió dejar una huella.

No un monumento.

No un imperio.

No una estatua.

Un recuerdo.

Porque los seres humanos no sobreviven gracias al poder.

Sobreviven gracias a las historias.

Y las historias solo sobreviven cuando alguien decide custodiarlas.

Por eso este rey no tiene trono.

Ni ejército.

Ni reino.

Su territorio es la memoria.

Sus fronteras son los recuerdos.

Sus ciudades son historias.

Sus ciudadanos son todas las personas que se niegan a ser olvidadas.

Al final de la saga Gillette no queda ningún hombre.

No queda ninguna marca.

Ni siquiera un apellido.

Solo queda una pregunta:

¿Qué merece la pena preservar cuando todo lo demás desaparece?

Toda la saga existe para responder a esta pregunta.

Una página cada vez.

Una vida cada vez.

Un recuerdo cada vez.

REY DE LA MEMORIA

Porque todo pasa. La memoria permanece.

Ferdinando